

# EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 7.

DOMINGO 14.

Paz, Orden y Justicia.  
Cristina.  
Rebelion de Octubre.  
Estatuto Real.  
Barón de Meer.

Barullo, desórden.  
Mando.  
Pinos, Canarias.  
Ciudadela.  
Xaudaró.



PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,  
DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los facciosos.

## SOLILOQUIO.

Hola; buena va hoy la correspondencia del Llobregat. Esto me gusta. «Aquí estamos todos dispuestos á hacer una degollina de todos los maduros que levanten la cabeza contra la Constitucion de 1837, la Reina Isabel II y el Regente del Reino. No hay mas que llamarnos, y ahí estamos.»

Este entusiasmo me encanta. Si yo tuviese á mi cargo la redaccion del periódico, mañana saldría un artículo que pareceria un castillo de fuego artificial. Les diria que viniesen esos bravos del Llobregat; que la canalla ya ha levantado bandera y....



ya me entenderian ellos. Vamos á ver esta otra carta. ¡Hola! esta va dirigida á mí: Querido Sapo, solo tenemos la satisfaccion de conocerte por tus escritos; pero te queremos mucho; tanto por

lo que dices, como por lo que no te deja el Mico decir. Aprieta fuerte; no cejes jamás en la atrevida senda que has emprendido. En el Llobregat estamos dispuestos á todo. Si hay revoltina en Barcelona, cuidad de que no puedan embarcarse ni largarse los farantes de la rebelion por la parte de Francia ni de Gracia; los que se escurran por acá no han de salvarse, no escapará una mosca. Esos serviles enmascarados han de morir como los frailes: han heredado sus pasiones, sus vicios, su ambicion, su intolerancia, su frenesí, su hipocresía, y han de venir á parar á lo mismo. Con que ya lo tienes entendido. Firme á ellos, y déjalos desgañitarse. Por ahí les aprieta el zapato; este es su flaco; pues á ellos. — Los amigos del palo."

¡Cáspita! esto pasa de castaño oscuro. ¡Cómo se esplican los sapos del Llobregat! porque sin duda debien de ser sapos los que piensan como yo. Ya estaria freco el Mico si estos fuesen sus colaboradores. ¡Y!me llama cabeza de chorlito, destornillada, anarquista! Pues si yo soy un Martínez de la Rosa al lado de esos amigos del palo del Llobregat. Por vida de mi padre, el sapo mas cuadrado de todos los campos! esta correspondencia ha de salir en nuestro diario, ó hay un rompimiento entre las respetables bestias que le



redactan. Quiero dar á mis amigos una prueba de adhesión. Muy bien pensado; si llega un día de revoltina, primera disposición: una fuerza en el puerto que no deje embarcar á nadie; segunda disposición: un cordón desde el fuerte de S. Carlos hasta las playas de casa Tunis; tercera disposición: una batida desde Mataró hasta Ordal, que sea á los moderados rebeldes tan funesta como las de Zurbano á la gavilla de Planademunt; cuarta disposición, que podría ser la primera: todo sea dispuesto por Zurbano con un par de bandos cantáridas de los que él suele aplicar á la libertad y paz moribundas, para hacerles recobrar todo su brío. ¡Ah! oigo venir al Mico. Si él me oyese, conozco que estoy atroz; es que baila en mi cabeza un proyecto.... un proyecto.... Ya está aquí.

### EL SAPO Y EL MICO.

#### DIÁLOGO.

*Sapo.* Mico, hoy no puedo trabajar.

*Mico.* Y eso?

*Sapo.* ¿Oyes? quiero revelarte un plan que me preocupa.

*Mico.* Alguna diablura.

*Sapo.* Cuento con que te callarás.

*Mico.* Anda diciendo.

*Sapo.* Vamos á matar al *Papagayo*.

*Mico.* ¿Cómo matar!

*Sapo.* Le tenemos armado un lazo atroz, y da él no escapa. A estas horas una víbora está entregando al jefe político una acusación contra el *Papagayo*, y esperamos que este mandará acto continuo prenderle; porque la víbora ha agotado todo su veneno para hacer muy dañosa y ejecutiva la acusación. Luego que el alcalde constitucional nos haya metido en la alcaldía al animalucho, allí de nosotros!

*Mico.* ¿Qué habrá?

*Sapo.* Nada, á estas horas también ya están ocultos en los portales de la calle del Duque de la Victoria, iglesia de la Trinidad y alcaldía, y sobre todo en las ruinas de la Enseñanza, unos cuatrocientos de mis bravos compañeros, entre ratones, lagartos, culebras, zalandijas, ranas, sapos, gatos, perros y cerdos, aguardando con impaciencia y sed de sangre que el *Papagayo* llegue á la alcaldía constitucional.

*Mico.* ¿Y qué harán cuando llegue?

*Sapo.* ¿Qué quieres que hagan? Todos saldrán de sus escondrijos, quien con un puñal, quien con una lanza; estos con palos, aquellos con sables; los unos con fusiles, carabinas, pistolas y trabucos, los otros con cañones de montaña, morteros y obuses; y todos á la vez gritando ¡venganza! ¡abajo los conspiradores! ¡abajo los partidarios de Cristina! arrancarán el preso del poder de la autoridad, le desplumarán, y vistiéndose todos de sus despojos, le arrastrarán por las calles para quemarle en fin en la rambla, como á cierto general, á quien dejaron atropellar de esta suerte todos los corifeos de la moderación que eran en tan triste día comandantes de batallón y escuadron, capitanes y oficiales de la milicia urbana.

*Mico.* Pero esto es una atrocidad, Sapo; esto es una escena sangrienta, cuya sola idea me eriza todo el pelo.

*Sapo.* Al *Papagayo* le eriza toda la pluma. ¡Si vieras como está desde que ha oído esta serenata que se le prepara!

*Mico.* El *Papagayo* sabe todo esto y no se larga?

*Sapo.* Ahí ves si es valiente.

*Mico.* ¿Y no ha reclamado protección á la autoridad?

*Sapo.* Hasta ahora no, como no sea cierto que una noche se fué al teatro á pedirla, equivocando el local donde debía representar esta farsa; pues en vez de salir á las tablas, donde hubiera hecho reír al público, como payaso que es, se fué al cuarto de la autoridad. Lo que es en su diariote, sí; chilla como una carreta vizcaína, y anuncia su holocausto como víctima espiatoria.

*Mico.* Esto es extraño, que sepa tan estupenda trama contra su persona, y se aguante con respecto á la autoridad, contentándose con alarmar al cotarro. Eso será que no cree en lo que dice.

*Sapo.* ¡Oh! en eso te engañas, Mico: el *Papagayo* cree que le vamos á matar; porque sabe que hay apostados todos mis amigos en los puestos que te he dicho. El miedo le tiene ya medio muerto. Como que no sale sino acompañado de buhos.

*Mico.* De todos modos, Sapo, me enfadan tus cosas. Eres un animal desalmado, de sangre fría; parece que no tienes corazón.

*Sapo.* Con que silencio: me voy á la asonada; mañana el *Papagayo* habrá cumplido aquello de la escritura: «acuérdate que eres polvo, y en polvo te has de convertir.»

*Mico.* Ya se fué. Luego dirán los diarios de la corte que somos sanguinarios, que preparamos asonadas y las llevamos á cabo para suprimir los periódicos de nuestros antagonistas. Mala estrella tuve el día que tomé por colaborador á ese batraciano. ¿Quién me había de decir por su facha que era tan bullanguero?



Bien dice aquel refrán que, el hábito no hace el monge.

### CABRIOLAS.

El *Papagayo* llevado de su rabieta, dice que para no profanar su pluma no quiere nombrar á cierto periódico; cuatro líneas mas abajo lo nombra dos veces; dos veces, pues queda su *pluma profanada*. Para pifias de esta clase no hay como ese diario.

El que nos sepa decir el sentido de los primeros



párrafos del articulote de fondo de nuestro profundo antagonista pasará por descifrador de enigmas. El punto con que cada uno termina revela con cuanta perfección poseen la gramática nuestros cólegas.

El *Imparcial* no es periódico de esta ciudad, ó no dice nada. Ha escrito dos articulazos sobre las proclamas de estos días (sin darles por esto importancia, pues no hubiera hablado de ellas á no dársela otro diario con cuatro líneas que sobre ellas insertó), y á pesar de esto el *Papa-gachas* dice que solo el *Constitucional* ha tocado el punto de las tales proclamas. Para decir verdades, se pinta solo el *Papa-cuartos*.

Al recibir la noticia de que se quería asesinarle, el *Papa-callos* cayó malo y pidió auxilio. En prueba de su tolerancia el *Sapo* y el *Mico* depusieron á un lado los furores políticos y corrieron á socorrerle.



El *Independiente Español*, que todo lo tiene de independiente menos el *in*, nos llama infractores de la ley de imprenta y nos adula. A lo primero le decimos que de hoy mas pasará entre los letrados por una notabilidad muy respetable.



A lo segundo, no podemos impedirnos el contestar



El *Papa-gansos* refiere una porción de coincidencias que tienen relacion con el miedo que le devora. Se ha olvidado la mejor y la mas terminante.



Si el tribunal la sabe no dudará que nosotros somos los que queremos matar al *Papagayo*.

Muchos nos acusan de infractores de las leyes de imprenta, porque sale el *Sapo* y el *Mico* por suplemento al *Constitucional*. El *Imparcial* hace otro tanto; tres veces por semana da un suplemento del mismo tamaño que nuestro diario, lleno de noticias frescas que el público ha leído cuatro días antes en otros periódicos.



Cualquiera que diga que estos dos son moderados no sabe lo que son los extremos.

Tampoco acertará si dice que tienen virtudes, porque todos los extremos son viciosos.

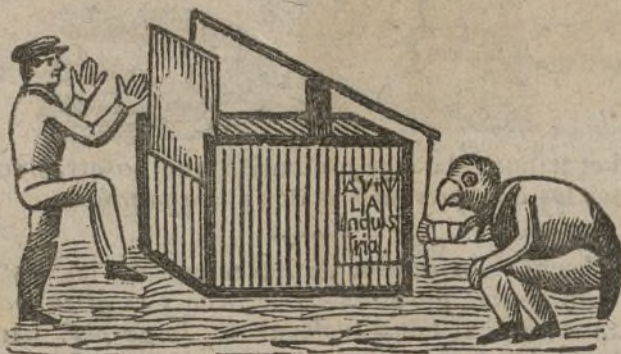
Y quién ha de negar que son extremos? El uno es largo, mas largo que el manifiesto del redactor del *Papayaso*, mas largo que la reforma de los códigos, mas largo que la paciencia del pueblo; y el otro es redondo, esférico, entre gigantes pasaría por un garbanzo, por una avellana ó por una patata que echa renuevos.

El anti-manifiesto nunca acaba de salir. Unos



4  
cuantos consonantes dificultan los últimos cantos del poema. El autor no halla palabras que rimen bien con *buque*, *guarda costas*, *enseres malversados*; *cupones falsos* y otras cosas por el estilo que forman los pasages mas bellos de la *Gramática parda*. Con *cupones* rima bien *ladrones*, con *guarda costas* *langostas*, con *malversados* *encausados*. Muy pobre ha de ser el estro del poeta si no halla consonantes de esta jaez.

El escritor del *Papagayo* grita porque cree que le van á matar. Tranquilícese el guapo; que no ha llegado todavía san Martín; todavía está vedada la matanza.



#### CANSÓ DEL TEXIDÓ AL PAPAGAYO.

SE CANTA COM AQUELLA

*Als noys de la blusa  
Son mol bona gent  
Que portan ampollas  
Per cremá 'ls convents.*

Tanca la ratera,  
Papagay astut,  
Que á mi no m' agafas  
Com un clatallut.

Ya 't coneix las mañas,  
Auxellot servil,  
Butifarra 't donu  
Y t' amollu fil.

¿Qué 'm vens am posturas  
Sobre 'l coló inglés?  
Com si 'ls teus no fesen  
El trafecch francés.

Ala! loca boras,  
Lloro baix y vil,  
Butifarra 't donu  
Y t' amollu fil.

Com no tens al poble  
Ans vens á adulá,  
Vols tirá la pedra  
Y amagá la ma.

T' enportarás chasco  
De cara y perfil.  
Butifarra 't donu  
Y t' amollu fil.

No 'm xeringuis masa,

Que 't faré fe un pet,  
O 't pusaré uns morrus  
Mateix que un trompet.

Ni 't valdrán alcaldes  
Mosus ni agusils,  
Butifarra 't donu  
Y t' amollu fil.

Diu que si Cristina,  
Torna á goberná  
Guanarém pesetas  
Sensa treballá.

Com que fa per Fransa  
Un vialje fabril.  
Butifarra an ella  
Ya li amollu fil.

Veniu á mirarsel,  
Texidós calens,  
Que ab sa xarrameca  
Li venreu las dents.

Feuli tots la figa,  
Qu' es madú y servil,  
Deuli butifarra  
Y amolleuli fil.

#### CRÓNICA ESTRANGERA.

*Malmaison 6 de agosto.* La reina Cristina prepara un viaje á Bruselas á comprar máquinas para la sociedad de tegedores. Aficionada desde niña al algodón, quiere que progrese su industria. A este fin emplea algunos milloncicos de los que sacó de Madrid, en la compra de varios utensilios, y ha puesto de mayordomo en una fábrica al fulano Muñoz, para que pueda dirigir la de los tegedores de Barcelona.

#### CRÓNICA NACIONAL.

*Madrid 8 de agosto.* Aquí todos preguntan en qué consiste que los corresponsales de los diarios retrógrados de algun tiempo á esta parte adulan á los trabajadores. Siempre habian escrito que eran tan malos, tan feroces; que solo deseaban robar, que atropellaban á los amos; y ahora todo es ensalzar á la clase proletaria. Con este motivo se dice que la consigna de los bastoneros de la farsa, es hacerse del partido retrógrado á las masas para poder dar el golpe. Con que alerta.

#### TEATRO.

Principiará la funcion con la comedia de tramoya:

*Las elecciones de 1840 compradas con dinero del tesoro, ó sea El pueblo cornudo y apaleado.*

Baile pantomímico

*Las furibundas esposiciones de los gremios y colegios de 1836.*

Y terminará con el divertido sainete

*Un sastre junto al coche de Cristina diciéndole que los progresistas la engañan.*

EL EDITOR RESPONSABLE EL SAPO.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.